

rez del delito de circulacion de moneda falsa, mediante estafa, de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 27 de Noviembre del año próximo pasado, notifíquese y ejecútese, librando la secretaria los recados que corresponden, y remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Es copia que certifico. Queretaro, 21 de Enero de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Fiscal, en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que por el Juzgado de Distrito de Guanajuato se instruyó la presente causa contra Francisco Ramirez, por circulacion de moneda falsa. Practicada la correspondiente averiguacion, el expresado Juez de Distrito con fecha 27 de Noviembre próximo pasado, y de conformidad con el pedimento de su promotor fiscal, falló: "Que es de absolverse y se absuelve á Francisco Ramirez del cargo de circulacion de moneda falsa, y de portacion de polvos para limpiar metales."

Llevada despues esta causa al Tribunal de Circuito de Queretaro, esta autoridad con fecha 5 del actual, y confirmando la sentencia de su inferior, declaró: "se absuelve á Francisco Ramirez del delito de circulacion de moneda falsa, mediante estafa de que se se le hizo cargo."

Notificada esta sentencia al Promotor fiscal y al defensor del reo, se conformaron con ella, hallándose de menos la notificacion personal del reo. Sin embargo el suscrito no cree que esta omision importe paralización de la causa hasta que se cubra esa falta, en razon á que librada de hecho

la ejecutoria, segun la razon puesta por el secretario del Tribunal, está de hecho practicada la notificacion.

Por lo mismo, el suscrito, circunscribiéndose como debe hacerlo al punto de responsabilidad, segun lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826 y no teniendo motivo para promover dicho juicio, concluye pidiendo á esa Sala, se sirva dar por revisado este proceso.

México, Enero 27 de 1874.—*Altamirano*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 30 de 1873.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*M. Daza*.—*Simon Guzman*.—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 13 de Febrero de 1874.—*Alejo Gomez Egüante*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Michoacan, contra el Ministro del culto Católico D. Refuel Vargas, por incitacion al odio y desobediencia á las leyes de reforma.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Al examinar el Promotor fiscal la presente causa, ha notado que el Juez de 1ª instancia de Tacámbaro, al instruir el sumario, no cuidó de evacuar la cita que de Dª Soledad Maulcon hace el testigo Anastacio Rangel, á fojas 3 vuelta; la de Marta Irene Bacza, que aparece á fojas 4 frente

en la declaracion de su esposo Agustin Rangel, la de D. Serapio Delgado que se registra á fojas 5 frente, en la deposicion de D. Saferino Corona y á fojas 6 frente en la de D. Antonio Reyes, y por último, la de D. Mariano Peña hecha por D. Asencion Espinosa, á fojas 5 vuelta y D. Antonio Rojas á fojas 6 frente, siendo que como testigos presenciales, son de una importancia capital sus testimonios en la presente causa. Así mismo advierte que dicho funcionario judicial, debió haber celebrado los correspondientes carcos entre el reo y los testigos que resultaron presenciales de los hechos que se estan averiguando, á fin de aclarar de una manera perfecta la verdad. Y por último, que se debió ampliar al Presbítero procesado su preparatoria acerca de los hechos que refiere el testigo Agustin Rangel en su declaracion de fojas ya citada, pues es conducente al objeto de la averiguacion sumaria. La práctica de tales diligencias seria de primera importancia si no fuera por que el delito que se trata de averiguar está plenamente comprobado en la causa, con la propia confesion del Presbítero Vargas, visible en su preparatoria de fojas 16, y en la contestacion que dió á los cargos que se le hicieron por el Juez letrado de Tacámbaro y se registra á fojas 23 frente; así como tambien con la declaracion de dos testigos del sumario y son Agustin Rangel fojas 4 frente y vuelta y Eulogio Jaime fojas 5 frente y vuelta del proceso, que aun cuando se refieren á épocas diversas, pero se contraen á un hecho mismo.

Resultando pues así probado, que el Presbítero D. Rafael Vargas, como sacerdote del culto católico, exitó á sus feligreses al desprecio de las leyes emanadas del Supremo Gobierno, pues respecto del Matrimonio Civil que una de ellas establece, lo calificó de concubinato, digno de las penas canónicas; entiende este Ministerio, que el caso de que se trata está comprendido en el artículo 1º de la ley de 20 de Agosto de 1862, y en consecuencia, que al procesado debe im-

ponérsle la pena que en dicho artículo se demarca.

Por tanto, fundado el Promotor en tales constancias procesales, y en tal disposicion vigente entre nosotros, pide se declare al Presbítero Vargas, reo del delito por el que se le ha procesado, y se le imponga la pena que la ley citada designa. Para concluir expone el Promotor que se da por citado para sentencia definitiva.

Morelia, Mayo 10 de 1873. *Mariano de Jesus Torres.*

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Morelia, Mayo 12 de 1873.—Vista esta causa instruida contra el Ministro del culto católico D. Rafael Vargas, por incitacion al odio y desobediencia de las leyes de reforma; las diligencias del sumario; los cargos hechos al acusado y sus respuestas; la prueba rendida por su defensor; lo alegado por este y pedido por el Ministerio público; la citacion para sentencia y cuanto mas convino, y

Considerando: que el hecho imputado al Presbítero Vargas, y que ha servido de base para la instruccion de este proceso, es el de haber dicho un Domingo del mes de Noviembre del año pasado en la Iglesia de Turicato y despues de la misa, á las personas del culto católico que concurrieron á ella:

“Que el matrimonio contraido entre católicos, sugetándose solamente á las prescripciones de la ley civil, no era bastante para llenar sus deberes de católicos, y que como tales los que le contraian solo civilmente tenian obligacion de hacerlo tambien conforme á las leyes de la Iglesia, pues de lo contrario el enlace segun estas, contraido solo del primer modo, no era legítimo ni verdadero matrimonio, y que los que lo celebraban incurrian en las censuras canónicas.”

Considerando: qué supuesta la independencia de la Iglesia y del Estado, sancionada por la ley de 12 de Julio de 1859 y la

amplia libertad que esta y las demas de reforma conceden y garantizan para el ejercicio de todos los cultos, los Ministros de estos al predicar, enseñar y explicar las doctrinas, principios y dógmas del que profesan, haciéndolo en ejercicio de su ministerio y en el resinto de sus respectivos templos, proceden en virtud de un derecho pleno y legítimo.

Considerando: que las especies vertidas por el Presbítero Vargas en la ocacion de que se ha hablado, aunque confesadas por él y probadas en el proceso, no envuelven una infraccion del art. 1º de la ley de 30 de Agosto de 1862, pues éste lo que prohíbe á los sacerdotes de cualquiera culto, es que abusando de su Ministerio exiten al odio ó desprecio contra las leyes ó contra el Gobierno, y exponer las doctrinas de una religion en ejercicio de ministerio sacerdotal, y hacerlo tales como aquellas estan consignadas en el culto respectivo, tolerado y garantido por el Estado: sentar y exponer como uno de aquellos principios del catolicismo que el matrimonio contraído únicamente conforme á la ley civil no basta para llenar los deberes de quien profesa el culto católico, nunca se puede traducir racional y jurídicamente como un desprecio á la ley que lo sanciona y á la autoridad que lo establece;

Por lo expuesto, y con fundamento de la ley 26 tít. 1º Part. 7ª, se declara: que es de absolverse y se absuelve al Ministro del culto católico D. Rafael Vargas, del cargo que se le hizo, poniéndoselo en libertad bajo de fianza.

Hágase saber, remítase copia al Semanario Judicial y elévese la causa al Tribunal de Circuito para su revision. Lo decretó en definitiva el Juez de Distrito del Estado de Michoacan, Doy fé.—*Gabino Ortiz.*—*Isidro Aleman.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que ésta causa ha sido formada al ministro del culto católico D. Rafael Vargas, con motivo de haber vertido algunas especies en contra de las leyes denominadas de reforma. Preciso es fijarlas atendiendo á lo probado en ella.

El primer testigo que se examinó fué el C. Anastacio Rangel, que como de oídas no tiene fuerza probatoria su dicho, segun lo preceptuado en la ley 28 tít. 16 part. 3ª; en el mismo caso se encuentran los testigos Zeferino Corona, Asunción Espinosa, Antonio Reyes, Ramon Cruz y Vicente Chavez. Segun estos, Vargas anunció en el púlpito de un templo de Turicato, que se hallaban excomulgados los que se casasen civilmente; pero como se ha visto, se refieren los testigos á la publicidad del hecho, que no presenciaron.

Agustín Rangel, refiere un hecho personal: dice que Vargas trataba de recogerle á su esposa, para obligarlo á que se conformase con la celebracion del matrimonio con arreglo á las ceremonias del culto; de donde resultó una acalorada discusion entre ambos, reducida en último término, á la satisfaccion de cierta suma de dinero que los curas cobran por esas ceremonias, bajo el nombre de derechos. Las leyes 18 y 22 del tít. 16 part. 3ª, consideran sospechosos los testimonios de los que se hallan en circunstancias análogas á las de Agustín Rangel.

Eulogio Jaime declaró: que Vargas manifestó hallarse excomulgados todos los que no se casasen con arreglo al rito de la Iglesia Católica. Esto mismo confiesa el procesado, no usando de la palabra excomunion, sino de las de perdicion, pecado y concubinato. Esto es el hecho que se encuentra plenamente probado en autos, conforme á la ley 2ª, tít. 18, part. 3ª.

Aun cuando el sacerdote referido hubiese usado de la palabra excomunion, como esta

no sea mas que la expulsion de la Iglesia, por lo que en la antigüedad se le llamaba tambien *segregatio, abstentio, abjactio*, claro es que estaba en su derecho para considerar ó no excluido de la asociacion al individuo que á su juicio no siguiese las reglas en ella prescritas: lo que se debe entenderse sin perjuicio del error canónico que en ello cometería, y que no hay para que detenerse en demostrarlo. Toda reunion tiene derecho de admitir en su seno nuevos miembros, y de arrojarlos á su placer, sin que ni en lo primero ni en lo último tenga que intervenir el poder público. (artículo 9 de la Constitucion.)

Si el Presbítero Vargas considera grave pecado la falta ó omission de las ceremonias de un culto en la celebracion de los matrimonios, en esto no hace mas que obrar conforme á sus creencias, en las que la autoridad civil no tiene derecho de intervenir.

Es de notarse que no ha excitado al desobedecimiento de la ley; sino al cumplimiento de lo que él cree deberes religiosos. Y que no considere religiosamente casado al que solo lo esté civilmente, es muy puesto en razon; pues de otra manera confundiría los actos civiles con los religiosos, lo que sería inaudito.

La religion es un mero negocio de conciencia para cada individuo, y de los que mas le interesan.

Aun cuando no tuviese ese caracter, que lo pone fuera del alcance del poder público, no es de aquellos que sea necesario someter al régimen comun. Dos cosas hay que considerar en toda religion: el dogma y el culto. El Gobierno no puede arreglar el primero y así lo reconocen explicitamente los artículos 6º y 123 de la Constitucion. Y como la presente cuestion sea sobre la pública manifestacion de una creencia, se encuentra en el caso del artículo 6º. En efecto, las opiniones religiosas como las demas, son únicamente el resultado de las operaciones de espíritu; estas opiniones no pueden ser modificadas sino por la razon, ni

ceden sino al brillo de la luz, y jamas á la violencia. Querer imponer leyes al pensamiento es una empresa vana, por que excede las fuerzas humanas; es una empresa tiránica, por que nadie tiene el derecho de asignar límites al ejercicio libre del pensamiento individual.

Una vez que al hombre le sea permitido pensar, puede igualmente comunicar á los demás sus propias ideas. De aquí es, que en sentir de los mas distinguidos filósofos, el culto exterior no es mas que una facultad de derecho natural igual á la libertad de imprenta; y atacarla, es una violacion de las garantías individuales.

Turbar al judío en la sinagoga, al musulman en su mesquita, y al indio en su pagoda ó al cristiano en su iglesia, sería atentar contra uno de los mas sagrados derechos de la humanidad: el de adorar á Dios á su manera.

Nada mas comun que la mil veces repetida frase, de que la supersticion y el fanatismo levantan otra vez su audaz cabeza.

Es en verdad temible la supersticion; es el fanatismo una peste moral; ¿mas tienen estos males otro remedio que la difusion de las luces? ¿Por que no ha de seguirse respecto á las asociaciones religiosas, cualesquiera que sean, esta marcha simple y espedita, está legislacion natural que nuestra constitucion ha adoptado en el artículo 6º? ¿Que motivo hay para establecer una interpretacion restrictiva que sería odiosa, en la aplicacion de ese artículo? ¿Podemos hacer una distincion arbitraria, donde la ley no distingue?

Esta es la razon sin duda por que en nuestros liberales Códigos no se encuentre considerado como digno de reprension, el hecho de manifestar públicamente las ideas; pues que debiéndose ajustar al texto constitucional, han seguido el espíritu del artículo 6º, segun el cual la manifestacion de las ideas, no puede ser objeto de una inquisicion judicial ó administrativa; á la vez que del 9 que reconoce el derecho de asociarse ó

de reunirse pacíficamente con cualquier objeto lícito.

Por lo que el Promotor fiscal pide: se confirme por sus propios legales fundamentos, la sentencia absolutoria de 1ª instancia.

Querétaro, Junio 5 de 1873.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Agosto 27 de 1873.—Vista esta causa cuyas primeras diligencias se practicaron en el pueblo de Turicato del Estado de Michoacan, se continuó despues en el Juzgado de Letras de Tacámbaro y fué sentenciada en el Juzgado de Distrito del propio Estado, instruida contra el Ministro del culto católico D. Rafael Vargas, cura del primero de dichos pueblos, por incitacion á la desobediencia y odio de la ley de reforma que estableció el registro del Estado civil; consistiendo los actos dichos de incitacion y odio segun aparece de las constancias del proceso, en que un Domingo del mes de Noviembre del año próximo pasado despues de la misa, dirigió una elocucion á los que concurren á la Iglesia, en la que espresó: que los que contrajeran matrimonio solo conforme á la ley civil, no quedaban casados legitimamente é incurrian en las censuras canónicas; y que para contraerlo legitimamente entre cristianos, era preciso que se casaran tambien sujetándose á lo que previenen las leyes de la Iglesia Católica.

Vistas las actuaciones de la 1ª instancia, de las cuales solo aparece un testigo presencial (á fojas 5 frente y vuelta) no habiendo producido ningun resultado las diligencias mandadas practicar con posterioridad para que se les recibiera su declaracion á los otros testigos presenciales, que dejaron de examinar al alcalde de Turicato y el Juez de Tacámbaro (actuaciones de fojas 22 frente y siguiente del incidente agregado á la causa). Visto igualmente ese pro-

prio incidente de la apelacion que interpuso el procesado del auto motivado de prision. Visto el pedimento del Promotor fiscal del Juzgado de Distrito; la sentencia de 1ª instancia; el pedimento del Promotor fiscal de este Tribunal, y todos los demas méritos y constancias de autos que ver convino.

Considerando primero: que de todos los testigos examinados en esta causa, para averiguar si el ministro Vargas incitó en efecto á la desobediencia de la ley del registro civil, y procuró concitar el odio contra sus disposiciones, solo uno es presencial, que lo es Eulogio Jaime (á fojas 5 frente y vuelta), y todos los demas solo son de oídas, los cuales segun la ley "non cumplen lo que testiguan," así como tampoco basta un solo testigo para probar; de donde resulta, que la única prueba legítima que ministran los autos y que hay que considerar para fallar la presente causa, es la confesion del mismo procesado.

Considerando segundo: que segun los conceptos de dicha confesion corroborada con el testimonio de los tres testigos que presentó su defensor en el término de prueba en la 1ª instancia, y que en la tercera pregunta depusieron sobre el hecho de este proceso, el Presbítero Vargas parece haberse limitado en su alocucion á exponer y recomendar un punto de creencia que profesa la Iglesia de que es ministro; circunscribiéndose á predicarlo como el cumplimiento de un deber religioso prescrito por excomunion, pero sin esecitar al desobedecimiento ni al odio de la ley civil; en cuyo caso, habiendo sido como fué esta predicacion dentro del templo católico, debe reputarse como el simple ejercicio de la libertad religiosa establecida en el artículo 3º de la ley de 4 de Diciembre de 1860, y como una consecuencia lógica de la independencia entre la Iglesia y el Estado, prevenida en el artículo 1º de la misma ley.

Por estas razones y consideraciones y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal en esta segunda instancia,

este Tribunal falla. Primeros: es de confirmarse y se confirma por sus propios legales fundamentos la sentencia del Juez de Distrito de Michoacan, que absolvió al ministro del culto Católico D. Rafael Vargas, del cargo de incitacion á la desobediencia y odio á la ley de reforma que estableció el registro del estado civil, quedando en consecuencia en absoluta libertad y cancelándose la fianza respectiva. Segundo: supuesta la absolucion del procesado en lo principal, es ya innecesario pronunciar especialmente sobre el incidente de apelacion del auto motivado de prision.

Hágase saber al C. Promotor fiscal y al defensor; elévese la causa á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales, y remítase la copia de estilo.

Así lo proveyó el C. Lic. Victor Covarrubias, primer Magistrado Suplente de este Tribunal de Circuito por recusacion del propietario, y firmó.—*V. Covarrubias.*—*Ramon Reynoso.*

*Perdimento del C. Procurador general
de la Nación.*

El Fiscal dice: que por el Juzgado de Distrito de Michoacan, se siguió causa contra el ministro del culto Católico, Presbítero Don Rafael Vargas, acusado de que en uno de los domingos del mes de Noviembre del año de 1872, en calidad de Párroco de la Iglesia de Turiáto, despues de la misa dirigió una alocucion á los concurrentes, exponiéndoles que el matrimonio puramente civil, era ilícito entre los fieles, y se hallaban por lo mismo en la obligacion de contraerlo canónicamente. De este hecho se pretendía deducir que había habido una escitacion á la desobediencia de las leyes de reforma y desprestigiando así á las supremas autoridades del país. Practicadas cuantas diligencias se creyeron convenientes para el esclarecimiento de la verdad, el Juzgado de Distrito no halló fundamentos legales para im-

poner pena al acusado. En este sentido, y con fundamento de la ley 26 título 1º partida 7ª, declaró (en 12 de Mayo del año anterior) «que es de absolverse y se absuelve al ministro del culto Católico, Presbítero Don Rafael Vargas, del cargo que se le hizo, poniéndolo en libertad.»

Elevadas las actuaciones al Tribunal de Circuito de Querétaro, con fecha 27 de Agosto último, falló:

1º: Es de confirmarse y se confirma por sus propios legales fundamentos, la sentencia del Juez de Distrito de Michoacan, que absolvió al ministro del culto Católico, Presbítero Don Rafael Vargas, del cargo de incitacion á la desobediencia y rebelion á la ley de reforma, que estableció el Registro del Estado Civil, quedando en consecuencia en absoluta libertad y cancelándose la fianza respectiva.

2º: Habiendo pues causado ejecutoria la sentencia de 2ª instancia, el que suscribe, conformándose con lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y no teniendo motivo para promover el juicio de responsabilidad, es de opinion se dé por revisado este proceso.

México, Enero 29 de 1874.—*Altamirano.*

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, Enero 30 de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José Maria Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Son copias. México, Febrero 24 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial mayor.